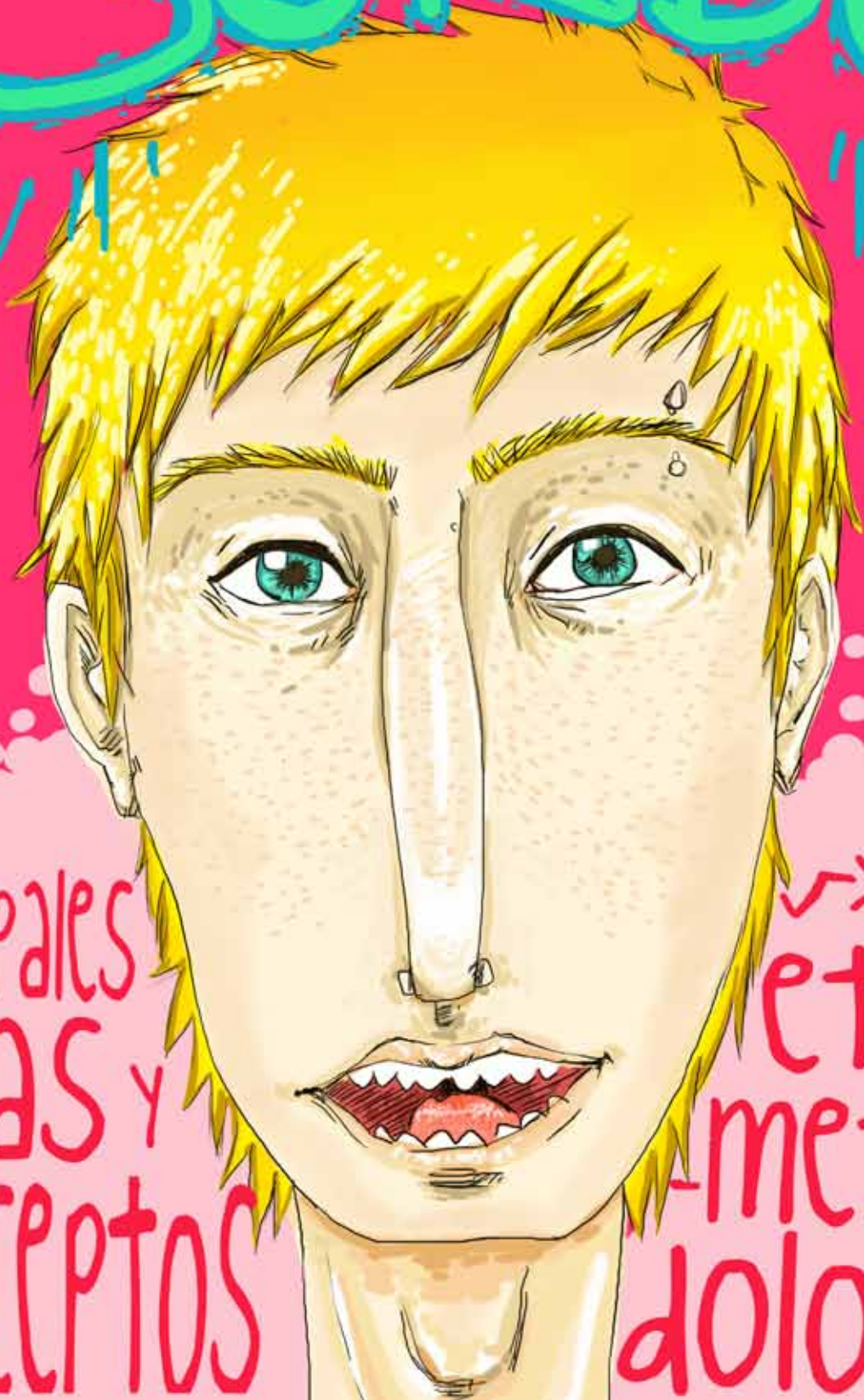


Soy Rubio. NO SORDO



Principales
ideas y
conceptos

→ de la
etno-
meto-
dología

Existe un trasfondo de expectativas que compromete a las siempre cambiantes escenas de la vida cotidiana. En este trasfondo, los supuestos del contexto se actualizan permanentemente a partir de las prácticas sociales de los individuos. Pero buena parte de dichos supuestos se mantiene en el trasfondo, de forma tácita, dándose así por sentada.

De ello que la actualización permanente de la realidad social en las prácticas cotidianas, suponga una puesta en acción, ni estratégica ni premeditada, de métodos interpretativos compartidos. Es con estos métodos que los miembros de una práctica organizada aseguran para sí y para los demás una comprensión compartida del contexto y de sí mismos. Es entonces, a partir de los métodos utilizados, que se pone en práctica el ser hombre, ser adulto, ser profesional, etc., a distintos niveles de un trasfondo de expectativas y asunciones.

¿Qué lugar ocupa ser-estudiante-para-todos-los-propósitos-prácticos en el trasfondo de expectativas? Podemos imaginar un recorrido biográfico común. El cachimbo debe aprender paulatinamente a utilizar los métodos de interpretación propios del contexto universitario durante su movimiento cotidiano por dicho contexto hasta que tales métodos se conviertan en rutina. Luego, éste podrá reclamar para sí el carácter de estudiante dentro y fuera de la universidad. Su postura, el uso del lenguaje, su apariencia y las estrategias para obtener fines prácticos en diversos ámbitos institucionales, dependerán en medidas distintas del logro permanente y en cada situación práctica de su ser-estudiante. Sin embargo, el ser-estudiante supone un conjunto más complejo de logros en aprender y manejar las expectativas, como el de ser-joven, ser-hispanohablante y ser-local. Frente a los dos últimos supuestos, el estudiante extranjero se encuentra en una situación problemática en la que adquirir el carácter de ser-estudiante estará en tensión permanente con su cualidad de extranjero.

Proponemos que el estudiante extranjero está involucrado en un proceso permanente de lograr y asegurar para sí el estatus de estudiante en las situaciones socialmente estructuradas en las que dicho estatus es puesto en práctica; proceso similar al que Garfinkel define como passing (GARFINKEL, 1967: 118) pero que posee una notable diferencia. En dicho concepto trabajado por Garfinkel respecto al caso de Agnes, una persona intersexual, era de vital importancia el trabajo permanente de ocultación que ésta llevaba a cabo y del cual dependía el éxito en situaciones específicas como salir con amistades. A diferencia de ello, el estudiante extranjero no podría esconder su "extranjería",



tanto por sus rasgos físicos como por su forma particular de usar el lenguaje. De hecho, a pesar de haber permanecido en el Perú por un largo periodo, este estudiante no parece haber orientado su actividad a esconder su extranjería, a deshacerse de su acento o adquirir una apariencia y biografía distintas. En el caso de Agnes, su reconocimiento como una mujer natural pasaba por un trabajo de ocultar un "error" o tara para su estatus como tal. Para el joven entrevistado, su carácter extranjero puede y debe funcionar simultáneamente a su estatus como estudiante, sin tener que ser reprimido y sin ningún auto-reconocimiento negativo. Puede pensarse, entonces, que la totalidad del peso moral de la diferencia está puesta fuera de los estudiantes, pero ello no anula que dicha diferencia haya causado ansiedad y cierta voluntad por movilizar estrategias de adaptación, tal como veremos en el caso de John.

no
me gustaba mucho
el primer ciclo y ellos siempre
estaban hablando sobre cosas que han
hecho en blablablá y con los campesinos, yo
soy un pata más urbano, yo quiero ver en
conjunto a Lima

Descripción del caso estudiado

A través de una entrevista dirigida semiestructurada, se estudió el caso de John, un estudiante extranjero. A continuación describiremos su caso brevemente en aras de mostrar su relevancia para los objetivos de la investigación.

Hace dos años, John, oriundo de Chicago, decidió perfeccionar su manejo del idioma español, para lo que consideró distintas naciones hispanohablantes como España, Colombia y Perú. Eventualmente eligió a esta última según criterios de conveniencia económica y relativa estabilidad política; aunque, como veremos más adelante, su percepción del Perú es más compleja según los diferentes momentos de su estadía. Durante su primer semestre en la universidad llevó la mayoría de cursos en la especialidad de Antropología, una experiencia que le pareció decepcionante y no muy placentera:

...por eso no me gustaba mucho el primer ciclo y ellos siempre estaban hablando sobre cosas que han hecho en blablablá y con los campesinos, yo soy un pata más urbano, yo quiero ver en conjunto a Lima y quiero ver los conoscosas así, no me importa mucho cómo está la señora que habla quechua aimara en la Sierra aislada y todo eso. Por eso ese ciclo pasó un poco no como quería.

Luego de ese ciclo, comenzó a llevar cursos en la especialidad de Lingüística, que era su interés principal. A finales de este año debe regresar a los Estados Unidos para terminar su carrera como lingüista. Luego, le gustaría vivir y trabajar durante un tiempo en Perú o, según se presenten las oportunidades, en algún otro país hispanoamericano. Además de ser estudiante, John ha participado en la HRC (Human Rights Campaign) en Chicago y en las actividades del MHOL (Movimiento Homosexual de Lima) y la GPUCP. Tanto como estadounidense, homosexual, activista y lingüista, John posee un marco biográfico único sobre el cual los aspectos rutinizados de diversas situaciones cotidianas resultan problematizados. Es en este último sentido que la experiencia de John resulta relevante para propósitos del estudio planteado.

Análisis del caso

Para comprender cómo logra John ser estudiante dentro de las prácticas cotidianas en las que este aspecto se pone en juego debemos remitirnos a la forma en que trabajan (1) su carácter de extranjero, (2) su relación con la comunidad gay local y (3) su aprendizaje de la lengua española en diversas situaciones.

Respecto al primero de estos puntos, cabe resaltar que John no se siente particularmente diferente: "Ustedes no tienen alas, ustedes no tienen, bueno, piel de rana. Ustedes son humanos, somos humanos. Y creo que con el imperialismo que hace Estados Unidos, ya me conocen". Existe, entonces, un sistema de códigos interpretativos de escala global para que los referentes de la experiencia biográfica de John puedan ser comprendidos por los universitarios peruanos. En ese sentido, a John le impresionó el contraste entre la imagen del Perú que había construido a partir de los medios antes de su viaje (un país peligroso, retrógrado y ajeno a la experiencia norteamericana) y aquella que surgió la primera vez que una peruana le habló sobre porristas, siendo éste un elemento propio de la etapa escolar secundaria estadounidense: "Siento que ya todo el mundo me conoce. No como individual pero

como mi cultura, porque mi cultura está en todos lados". No obstante, a pesar de que tales códigos globalmente compartidos puedan hacer familiares algunos aspectos de la apariencia y biografía de John, simultáneamente tienden a consolidar su carácter de extranjero. El entrevistado nos cuenta:

Mefastidiaba un montón cuando salía por que siempre salía "gringo de mierda", en la calle pues, no hablo con mucha gente en la calle porque no hay razón, pero en la calle dicen cosas como ignorantes y yo sé que es una falta de educación y por eso no me puedo desquitar, yo entiendo que es lo que aprenden en sus casas, lo que aprenden en las calles y no me molesta, me molesta un poco, pero es genial ¿no?, porque lo dicen en voz alta y al resto yo digo "soy rubio, no sordo".

De manera similar, John debió adaptarse a la forma particular en que son tratados los homosexuales en el ámbito general de Lima y también en la universidad. Antes de viajar, John buscó noticias de actos de violencia hacia homosexuales en el Perú y, si bien no encontró más que unos cuantos incidentes, se hizo a la idea de un lugar donde se le condenaría pública y ostentosamente en términos de una desviación frente a un ideal religioso. Sin embargo, esa idea quedó desacreditada y, en cambio, afirma la existencia de una actitud menos explícita que percibe de "los peruanos, lo que me encanta es que se quedan callados, se quedan callados pero tienen esas miradas que matan".

Fue a través de compañeros latinoamericanos en el HRC que John se contactó con miembros del MHOL para continuar con la práctica activista que se opusiera a la discriminación contra homosexuales, en un contexto diferente, pero nutriéndose de valores e intereses globalmente compartidos. De ello que podamos hablar nuevamente de códigos interpretativos globales con respecto a la identificación del problema de la discriminación. Sin embargo, en la actualidad John ya no asiste al MHOL con la misma frecuencia. Esta organización, nos asegura, resulta demasiado pasiva, su orientación original se ha desdibujado, imponiéndose la tendencia a funcionar como una red social para la búsqueda de parejas sexuales.

Como hemos visto, John no pretende negar el ser estadounidense ni gay en su estadía, mientras que sí desea ser reconocido como un miembro más del circuito urbano limeño y del cuerpo estudiantil de la PUCP. Es en ese sentido que John busca aprender a usar el español exitosamente en los contextos en que ser-estudiante-dentro-y-fuera-de-la-universidad-para-todo-fin-práctico se encuentra en juego.

Porello, resulta necesario analizar algunas de las formas de aprendizaje de la lengua castellana empleadas por John.

Ocurría en más de una ocasión que John nos preguntaba por la forma de pronunciar y conjugar una palabra en español o sobre cómo traducir un término del inglés. Al consultarle sobre la frecuencia de esta situación en otras interacciones, John nos explicó que era en ellas que aplicaba cotidianamente algunos instrumentos de la lingüística, como la etimología. Buena parte de su léxico en inglés está compuesto de palabras con origen del latín y la mayoría de términos en español comparten dicho origen; de ello que sea posible adaptar sus raíces a la forma de conjugación y pronunciación del castellano. Para ilustrar este método, John nos explicó cómo transformaba el término "communicate" del inglés al castellano. Dado que este termina en "-ate", John identifica que proviene del latín y que, al cambiar esta terminación por "-ar" o "-ción" puede convertirlo a un término en español. Se trata de una instrumentalización de reglas morfológicas aprendidas de su disciplina, aplicadas a un proceso de adaptación dentro de un contexto más amplio. La aplicación de dichas reglas debe ser complementada por una consideración del contexto social en que las utiliza. John reconoce una consecuencia del desfase entre estas reglas formales del lenguaje y la diversidad de contextos posibles, como por ejemplo, cuando se presenta la necesidad de escribir un ensayo y debe transformar términos ingleses de origen germánico. Otro desfase se da en términos del peso social de las palabras transformadas. En algunas situaciones, relataba John, la traducción lo llevaba a utilizar términos que resultaban demasiado buscados o especializados con lo que solía "parecer más listo, más educado. Es una pantalla, claro ¿no?". Las consecuencias de este desfase no han sido siempre positivas. Durante los primeros meses de su estadía, cuando la traducción formal de términos era su única herramienta de aprendizaje, las interacciones con funcionarios y comerciantes eran demasiado cortas, por lo que dicho recurso resultaba difícil. En tales situaciones debía recurrir al inglés, a pesar de que le resultara vergonzoso. Además, tenía aún que aprender la relevancia contextual de la distinción de pronombres como "usted" y "tú". En general, debía complementar el recurso de la traducción formal. Para ello, John se proponía objetivos progresivos:

...cuandosemete en un idioma, una cultura tan así ¿no? Cuando yo decía "no, no voy a hablar inglés durante una semana", al principio imposible ¿no? Pero luego ya decía "Ya ha pasado una semana, por el mes que viene ni una palabra de inglés" así se acumula, se acumula hasta que ya estoy pensando en español.

John busca, de esta manera, rutinizar las prácticas de habla en castellano en contextos cotidianos de los que participa, proceso que debiera concluir con su capacidad para "pensar en español". Al ser un proceso progresivo de aprendizaje, John afirma: "Yo sé que todavía jodo muchas conjugaciones, pero el contexto me ayuda". Él comprende buena parte de los aspectos rutinizados de los contextos en los que participa, pero el proceso de aprendizaje no ha concluido. La variedad y contingencias de las situaciones prácticas, así como la maleabilidad de las normas que las rigen, exigen a John mantenerse alerta respecto a la especificidad situacional. Esto último resulta más claro con respecto al aprendizaje de la jerga limeña.

Al inicio, John frecuentaba y salía con gente gay que conoció a través de una página Web en Estados Unidos, antes de venir al Perú. Así, al llegar a Lima, ya contaba con ciertos contactos y amigos. Después de pasar varios meses interactuando predominantemente con este grupo, lo primero que aprendió fue a utilizar la jerga de los mismos:

Yo pensaba que eran más conocidas [las jergas] y por eso a veces entre participaciones incómodas solamente confundidas, no entendía un montón y la mayoría de los casos no son cultas, no son educadas, y ya entiendo distinguir entre ambientes en que se pueden usar las palabras y no, y creo que no sabía, en Estados Unidos tampoco, el salón de clases es diferente, acá es este, bueno, ya puedo como habla una persona si habla educadamente, ya sé cómo debo usar este nivel blablabla o si es jovencito o chibolo puedo hablar coloquialmente.

Luego, en la universidad o en otros contextos, surgían confusiones o malos entendidos ya que asumía que eran palabras más comunes o no sabía que eran palabras sólo utilizadas de forma vulgar o coloquial. Es así que John debía aprender a adaptarse a diferentes situaciones y cobrar consciencia y mayor atención de ciertas palabras que utilizaba y asumía como compartidas entre todos los limeños.

Los tres puntos analizados anteriormente nos permiten referirnos a la lógica de la acción de John, en términos de su ser-estudiante-para-todos-los-fines-prácticos actualizado en cada situación específica en que debía aprender diversos juegos del lenguaje. A continuación nos referiremos al proceso por el cual John da cuenta de dicho ser situado en relación a su experiencia biográfica más amplia.

Para tal propósito, resulta interesante el uso que hace John de la palabra "vida" para expresar diferentes preocupaciones o explicaciones, propias de los distintos círculos en los cuales forma vínculos amicales y lleva a cabo procesos de socialización heterogéneos:

Tengo más patas peruanas [que extranjeros], es un poco difícil, porque tengo unas vidas, ahorita vivo en una casa de extranjeros [...] después tengo mi vida de la Católica y recién he estado empezando a salir con gente de la Católica porque ya me metí en unos cursos de lingüística que es lo que me interesa ¿no? y por eso ya sociable con ellos más frecuencia y eso es genial, como te dije jamás salía con los chicos de antropología [...] y bueno, en el otro mundo, digamos el de la página (en la que conoció a gente gay de Lima), y no se conocen mucho porque nadie de ellos estudian lingüística, nadie de lingüística, bueno uno nos son pero no salimos mucho a esos lugares y mis patas que son los gay no estudian aquí.

Estos grupos permanecen separados y no hay una intención directa por parte del sujeto de fomentar su interacción y comunicación. John prefiere mantener los grupos por separado, aunque vinculados en una jerarquía según sus intereses. Así, John destacó en repetidas ocasiones la prioridad del "ser de su vida", es decir, su situación emocional; particularmente en términos de la capacidad de sostener una relación estable.

...creo que yo podría vivir aquí felizmente, contento, a veces, de repente, no puedo caminar con mi esposo por las calles, no puedo tener esposo tampoco, eso sería un poco raro, ¿no?, y también hay un montón de cosas sociales con en este ser de mi vida, este punto de mi vida no sería feliz así [...] Sí creo que [los homosexuales limeños] están tan reprimidos y creo para tener una relación que funciona tienen que tener, este, que la familia es una parte grande en cualquier persona no importa si es noruega, España o Perú y por eso si no se puede conocer a la familia no puede tener una relación, si no tiene este apoyo de los padres la relación va a ser un fracaso porque no se puede mantener sin este apoyo y aunque hay unos padres que aceptan a sus niños, la mayoría no y creo que eso, si tuviera que casarme con alguien tendría que ser un extranjero, alguien del México D.F. digamos, porque ya he salido un par de veces pero hay demasiado problemas con su imagen de sí mismo, de los chicos y con cosas como, están buscando algo pero en los lugares peores, en vez de buscar amor buscan sexo para llenar este hueco en su vida, pero eso no, en fin, y por eso creo que me gustaría trabajar acá un tiempo pero si ese aspecto no cambia pronto no quiero tener mi vida acá, no podría, no sería feliz.

Su evaluación negativa del tratamiento que se tiene hacia los homosexuales, le obliga a reconsiderar su intención de vivir permanentemente en Perú, a pesar de que ello le resulte académica y laboralmente satisfactorio.

El movimiento entre la vida católica (es decir la PUCP), la vida gay, y la vida en la casa de extranjeros exige a John un uso creativo de diferentes juegos del lenguaje. De tal manera, los límites de cada una de estas vidas son a la vez espaciales, temporales y lingüísticos. Mientras que la capacidad para vivir el movimiento entre ellas en un continuum, supone también cierta rutinización de los diversos contextos. John encuentra dicha rutinización problemática, por lo que estas diferenciaciones se vuelven para él evidentes y fuente de un trabajo lingüístico permanente. Las diferenciaciones que nosotros comprendemos como logros tácitos suceden a cada instante para John, en cada situación particular como parte de un proceso de aprendizaje. No obstante, ello no implica estrategia alguna de ocultación; por ejemplo, una invariante dentro del flujo de vidas de John, es "el ser de su vida", un hecho que no busca esconder o reprimir (como afirma que sí hacen los limeños que conoce) y mediante el cual busca las condiciones necesarias para su desenvolvimiento vital pleno sin problemas de prejuicio o intolerancia.

Conclusiones

Se desprende de nuestro análisis una imagen compleja del ser-estudiante tal como opera en las prácticas cotidianas de los mismos, donde convergen de manera contingente y flexible con el ser-local y el ser-hispanohablante. El estudiante extranjero busca rutinizar el ser-estudiante dentro de las relaciones de expectativas, sin sacrificar su especificidad de extranjero y manejando de forma creativa su carácter de aprendiz del castellano.

Nuestro análisis de las múltiples vidas puede ser leído además desde la perspectiva de Jon Elster (ELSTER, 1991) como una negociación entre "yoes" alternantes que dependen del contexto y las mutuas expectativas para ejercer un control coherente sobre las acciones. Probablemente, esta multiplicidad no es una característica de la que todos somos conscientes permanentemente en la cotidianidad, pero la etnometodología nos enseña que muchas de las estrategias de acción e interpretación requieren de un proceso de aprendizaje que se vuelve evidente en casos como la experiencia de John.

Cabe además pensar en otros grupos de estudiantes que se encuentran en una situación similar, tales como los alumnos que vienen de provincia, o aquellos alumnos regulares que superan los treinta años. ¿Cómo interactúan con otros miembros de la organización universitaria y fuera de ella en términos de ser-estudiante? ¿Funciona el ser-local como ser-limeño para todos los propósitos prácticos? ¿Es el ser-joven una categoría dependiente de la edad o, en cambio, se trata de un trabajo rutinizado sobre el cuerpo, el lenguaje y la conducta? Todas estas preguntas abren el abanico de posibles investigaciones que, desde la etnometodología, no solo nos permiten reflexionar sobre la complejidad del lenguaje, sino que pueden enriquecer la comprensión de lo que significa participar de la vida universitaria y urbana diariamente★

* Ver bibliografía en página 61

